

Daniel Cassany: «Para escribir se necesita tiempo y madurez»

El autor de «Descriure-escriure», que habla de cómo se aprende a escribir, estuvo en la Escola d'Estiu

El filólogo Daniel Cassany, que trabaja en Política Lingüística, estuvo en la Escola d'Estiu de los maestros en Torrebonica. Autor de un ensayo sobre cómo se puede aprender a escribir bien, Cassany opina que ello no es difícil, pero que antes hay que eliminar una serie de prejuicios personales. En su libro cita algunas normas de trabajo como fijarse más en los contenidos que en la forma y no tener pereza de tirar a la papelera los borradores que sean necesarios.

-¿Cuál es el contenido de su libro «Descriure-escriure»?

-Es un libro que habla de cómo se aprende a escribir. El tema es una novedad. Está escrito de forma muy clara y con un lenguaje entendedor; huye de academicismos. La gente se piensa que esto de escribir es muy difícil. La filosofía del libro viene a decir todo lo contrario. Es difícil escribir, pero se puede aprender y hay maneras para hacerlo. Lo más importante es eliminar una serie de prejuicios. No hay que estar inspirado para escribir; esto son fantasías. Si se trabaja se pueden escribir textos interesantes.

-¿Y cuál es su receta para escribir bien?

-No, el libro no quiere ser un manual para escribir pronto y bien. Tiene unas líneas de trabajo que todo el mundo puede aplicar. Hay que tener confianza en uno mismo y en lo que escribe, y no tener pereza de rescribir un borrador detrás de otro. Por otra parte hay que fijarse más en el contenido que en la forma. Para escribir se necesita tiempo y hay que tener las ideas maduras.

Paciencia

-¿A quién va dirigido su libro?

-Es para el público en general. Todo el mundo lo puede entender. Es un libro constructivo con poca crítica. Contiene también una parte científica, donde se exponen teorías psicológicas, pedagógicas experimentadas por algunos especialistas sobre el oficio de escribir.

-¿Usted escribe bien?

-Me siento bastante satisfecho de cómo lo hago. Escribo de forma lenta, pero bien. Me ha ayudado mucho tomar conciencia de analizar continuamente lo escrito, tener mucha paciencia y, si es necesario, repetirlo hasta que me parece que está bien.

-¿Tiene vocación de escritor?

-Cuando era joven escribía poemas, novelas, narraciones cortas e, incluso, llegué a presentarme en una de las convocatorias del premio «Sant Jordi» con una novela de ciencia-ficción. Quedé en segundo puesto y las críticas fueron bastante buenas. Este hobby lo dejé cuando me marché de Vic y me fui a Barcelona a trabajar a la dirección general de Política Lingüística de la Generalitat. Ahora me dedico a elaborar material didáctico para la formación del profesorado en el catalán de adultos.

-¿Piensa reemprender esta antigua faceta?

-Me gustaría mucho volver a escribir, pero por el momento no me siento muy identificado; lo tienes que sentir. Hay otras rosas que me estimulan más para escribir; como son los aspectos de la escritura y de la lengua.

Rapidez

¿El hecho de escribir este libro le ha llevado a fijarse más en la forma que se escribe hoy día?

-Sí, claro, valoro más la forma y los contenidos. Los escritores actuales pecan de poca elaboración y rapidez.

-¿Cuáles son sus preferidos?

-Jesús Montcada y los clásicos catalanes; desde Josep Pla hasta Mercè Rodoreda. También me gustan los escritores americanos, que son los que me han influenciado más en mi forma de escribir.

Mercè Boladeras